



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud

OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

57.º CONSEJO DIRECTIVO

71.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2019

CD57/DIV/3
Original: inglés

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y
DIRECTORA REGIONAL DE LA
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD PARA LAS AMÉRICAS**

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y
DIRECTORA REGIONAL DE LA
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD PARA LAS AMÉRICAS**

**30 de septiembre del 2019
Washington, D.C.**

**57.º Consejo Directivo de la OPS
71.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Distinguido Presidente saliente del 56.º Consejo Directivo, doctor Duane Sands, Ministro de Salud del Commonwealth de las Bahamas,
Distinguido Secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos de América, excelentísimo señor Alex Azar II,
Excelentísimos ministros y secretarios de salud de los Estados Miembros de la OPS/OMS, Director General de la Organización Mundial de la Salud, doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus,
Distinguidos delegados de los Estados Miembros,
Distinguidos miembros del cuerpo diplomático,
Representantes de las organizaciones no gubernamentales en relaciones oficiales con la Organización Panamericana de la Salud,
Representantes de las Naciones Unidas y otros organismos especializados,
Representantes del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Organización de Estados Americanos,
Estimados compañeros de la OMS y de la OPS,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Tengan todos ustedes muy buenos días.

Esta mañana quisiera comenzar expresándoles mi más sincero agradecimiento por su presencia en este, el 57.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud y 70.ª sesión del Comité Regional de la Organización Mundial de la Salud para las Américas.

Es para mí un honor y un privilegio poder darles hoy la más cordial bienvenida a todos los que están presentes aquí. Sé que muchos de ustedes participaron en la Asamblea General de las Naciones Unidas la semana pasada, por lo que me complace especialmente que el esfuerzo especial que han hecho para estar con nosotros aquí en Washington, D.C., antes de regresar a sus respectivos países.

Antes de seguir adelante, permítanme tomarme un momento para dar en forma pública, y en nombre de todos nosotros, nuestras más sinceras y sentidas condolencias al Gobierno y las personas del Commonwealth de las Bahamas por la terrible pérdida de vidas, los heridos, la total devastación y destrucción material, y la enorme perturbación y trauma psicológico generados por el catastrófico impacto del huracán Dorian en las islas de Abaco y Grand Bahama.

Como lo manifesté durante mi reciente visita a su país después del paso de Dorian, deseo reiterar una vez más que nuestra empatía está con todos ustedes y que en el espíritu de solidaridad renovamos nuestro compromiso de trabajar con ustedes para que los sistemas y servicios de salud de estas dos islas se restablezcan con rapidez y estén pronto en pleno funcionamiento. Estamos convencidos de que los habitantes de estas islas podrán apelar a su espíritu incontenible y resiliente para recuperarse y reconstruir a su amado país.

Creo que sería apropiado ponernos todos de pie y hacer un minuto de silencio en memoria de todas las valiosas vidas segadas por el huracán Dorian.

Muchas gracias a todos.

En otro orden de ideas, en nombre de la Oficina Sanitaria Panamericana y en el mío propio quisiera manifestarles nuestro más sincero agradecimiento y aprecio a todos ustedes, nuestros Estados Miembros, por el constante apoyo y la perspicaz orientación que nos han brindado en los últimos 116 años y 9 meses. Su colaboración y apoyo continuos son una prueba tangible del vínculo que tenemos. Estoy convencida de que la visión que hemos creado juntos —centrada en mejorar la vida, la salud y el bienestar de todas las personas en la Región de las Américas— consolida ese vínculo.

Aunque en el Informe Anual del Director correspondiente al 2019 habrán leído mucho acerca de los logros que alcanzamos en el último año, quisiera aprovechar esta oportunidad para poner de relieve brevemente algunos éxitos específicos que se encuentran detallados en el informe mundial de seguimiento de la cobertura sanitaria universal correspondiente al 2019, cuyo tema este año es la atención primaria de salud como el camino hacia la cobertura universal, y que se presentó la semana pasada en Nueva York.

En ese informe se señala que en el 2017 la Región de las Américas logró la puntuación promedio más alta en el índice de cobertura de los servicios hacia la cobertura universal de salud, de 79 sobre 100. Este resultado indica que ha aumentado el uso de los servicios de salud, particularmente en el área de las enfermedades infecciosas y en la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil. Este índice, que mide el progreso del indicador 3.8.1 de los ODS, aumentó a nivel mundial de un promedio de 45 sobre 100 en el año 2000 a 66 sobre 100 en el 2017. Debemos entonces sentirnos orgullosos de que el

promedio regional en nuestro caso supera por mucho el promedio mundial y el de las otras regiones de la OMS.

También se ha incrementado el gasto público en salud en nuestra Región, expresado como porcentaje del PIB: en promedio, ha pasado de 3,8% a 4,2% en los cinco últimos años. Además, aunque el gasto catastrófico en salud —definido como grandes gastos de bolsillo en relación con el consumo o los ingresos de los hogares— aumentó continuamente a nivel mundial entre el 2000 y el 2015, la Región de las Américas fue la única región de la OMS en la que la cifra absoluta y el porcentaje de la población con gastos catastróficos en salud descendieron entre el 2010 y el 2015.

Con respecto al consumo de tabaco, si bien el número de mujeres fumadoras actuales se ha reducido en todas las regiones de la OMS, el descenso en los hombres se ha observado casi exclusivamente en la Región de las Américas y la Región de Europa, ambas con políticas más firmes en cuanto al control del tabaco. Esto se refleja en la tendencia descendiente que está registrando la mortalidad atribuida al consumo de tabaco en las regiones de las Américas y de Europa.

Por otra parte, en mayo del 2018, el doctor Tedros hizo un llamamiento para que se adopten medidas a nivel mundial a fin de lograr la eliminación del cáncer cervicouterino. El doctor Tedros subrayó la necesidad de renovar la voluntad política para que la eliminación de esta enfermedad se haga realidad e instó a todos los interesados directos a aunar esfuerzos a favor de esta meta común.

Sin embargo, el trabajo pionero de la OPS en cuanto a la introducción de la vacuna contra el VPH, que empezó en el 2005, ha dado importantes frutos, pues en ese informe de seguimiento se indica que 91% de los países de América Latina y 57% de los países del Caribe han incluido la vacuna contra el VPH en sus calendarios de vacunación. En este sentido, las únicas subregiones que superan a América Latina y el Caribe son Europa occidental y central y América del Norte, donde la tasa de países que han incluido la vacuna contra el VPH es de 100%.

Señoras y señores, no podemos poner en duda que nosotros, como Región, estamos logrando avances significativos y tangibles en el camino hacia el logro de la cobertura universal de salud y el acceso universal a la salud. Sin embargo, también debemos ser sinceros y reconocer que nuestras acciones colectivas deben impulsar una mayor transformación, pues no estamos progresando ni a la velocidad ni a la escala requeridas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030.

Reconociendo la naturaleza universal, indivisible e integrada de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, es evidente que el logro de las metas establecidas para tener un mundo más saludable, sostenible y equitativo, en el que nadie se quede atrás, se basa en las premisas de la cooperación y el trabajo conjunto. Por consiguiente, me

siento obligada a señalar a su atención algunos de los retos más significativos que enfrentamos hoy en día a nivel nacional, regional y mundial, retos que, de no ser abordados, tendrán efectos negativos en nuestra capacidad colectiva para cumplir esta agenda tan ambiciosa.

Si bien todos nosotros seguramente coincidiríamos de manera inequívoca en que la responsabilidad fundamental del Estado nación es servir primero a sus ciudadanos, también debemos estar de acuerdo en que el grado de interconexión de nuestro mundo tan globalizado obliga a los Estados nación a trabajar de manera conjunta y colaborativa por el bien común mundial en muchas áreas. Entre algunas de estas áreas se encuentran el recalentamiento del planeta y el cambio climático, la prevención de la propagación acelerada y descontrolada de las enfermedades infecciosas, la resistencia a los antimicrobianos, la migración masiva, y la producción de alimentos y agua aptos para el consumo. Estos son temas en los cuales los riesgos, los retos y las posibles repercusiones van más allá de las fronteras nacionales.

En el prefacio del Informe de riesgos mundiales 2019, el Presidente del Foro Económico Mundial señaló que, en vista de los desafíos mundiales que enfrentamos hoy en día, jamás ha existido una necesidad más urgente de trabajar en colaboración con múltiples partes interesadas para enfrentar los problemas que compartimos.

Además, estamos viendo que otros riesgos mundiales se intensifican, como el aumento de la polarización en algunos países donde parece estar debilitándose el contrato social que generalmente une a la sociedad; el aumento de las tensiones geopolíticas y geoeconómicas entre las principales potencias del mundo; y la expansión de los riesgos ambientales relacionados con el cambio climático y los fenómenos climatológicos extremos y su impacto en el nivel del mar y la diversidad biológica, entre otros aspectos, así como el fracaso de las políticas en relación con la mitigación y la adaptación frente al cambio climático.

En el actual panorama mundial de riesgos, también son importantes los riesgos tecnológicos como los ciberataques, los riesgos para las sociedades como la migración involuntaria en gran escala y los riesgos económicos como las altas tasas estructurales de desempleo o subempleo. Además, estos factores estructurales y riesgos mundiales también repercuten en la calidad de vida de las personas, pues muchas tienen cada vez más problemas de ansiedad y se sienten infelices y solas.

Aprovecho esta oportunidad para compartir con ustedes, nuestros apreciados Estados Miembros, un reto particularmente grave que enfrenta la Oficina con respecto a nuestra situación económica actual, un reto que verdaderamente podría tener un efecto negativo en nuestra capacidad de prestar la cooperación técnica que hemos acordado con ustedes.

Como seguramente sabrán, sus contribuciones señaladas constituyen la base del presupuesto de la Organización. Al día 20 de septiembre del 2019, el saldo acumulado de contribuciones señaladas adeudadas a la OPS ascendía a \$123,1 millones. De esta suma, \$98,4 millones son contribuciones señaladas sin pagar correspondientes al 2019, es decir, 88% de las contribuciones totales previstas para este año. Esta es una situación sin precedentes para la Organización, que para el mes de septiembre siempre ha recibido más del 50% de las contribuciones correspondientes al año en curso.

Como consecuencia del retraso en recibir las contribuciones señaladas, la Organización ha tenido que utilizar \$21,7 millones de su Fondo de Trabajo y otros \$33,0 millones de fondos sin restricciones para poder ejecutar de manera ininterrumpida la parte del Programa y Presupuesto que se financia con las contribuciones señaladas.

El retraso en el pago de las contribuciones de este año por parte de uno o varios Estados Miembros ha tenido un profundo efecto negativo en la situación económica de la Organización y pone en riesgo la ejecución eficaz del Programa y Presupuesto aprobado por los Estados Miembros. Como resultado, la Organización tendrá una reducción drástica de los recursos en efectivo disponibles para hacer frente a los gastos operativos fijos más básicos a comienzos del 2020, por no mencionar la agenda de cooperación técnica acordada.

Estimados delegados de los Estados Miembros, estoy plenamente convencida de que, con su apoyo y sus esfuerzos concertados, superaremos este y otros retos, en el marco de su compromiso inquebrantable con el logro de la cobertura universal de salud y el acceso universal a servicios de salud para todos. No podemos decepcionar a los pueblos de esta Región. Estamos apenas a once años del 2030 y guardo la esperanza de que ustedes seguirán brindándonos no solo sus sabios consejos sino también su vital apoyo económico mediante las contribuciones señaladas y las contribuciones voluntarias nacionales.

En el pasado, sus contribuciones financieras nos han ayudado a proporcionar la orientación y el liderazgo técnicos para que la Región pudiera lograr la erradicación de la viruela; eliminar la poliomielitis, la rubéola y el síndrome de rubéola congénita; introducir en los programas nacionales de vacunación muchas vacunas nuevas como la vacuna contra el virus del papiloma humano [VPH] para luchar contra el cáncer cervicouterino; reducir la transmisión maternoinfantil de la infección por el VIH y la sífilis congénita; abogar arduamente por el uso del tratamiento antirretroviral para reducir la mortalidad devastadora que se atribuía al sida; aplicar el Reglamento Sanitario Internacional mediante el fortalecimiento de las capacidades básicas de los Estados Miembros; y responder a las situaciones de emergencia y los desastres naturales en un plazo de 24 horas, para así mejorar la seguridad regional y mundial en el ámbito de la salud.

Sus continuos aportes financieros son esenciales si hemos de proteger y mantener los logros alcanzados hasta la fecha en el campo de la salud pública, si hemos de colaborar para extender los años de vida saludables en la Región, y si hemos de prestar mayor atención a la salud mental y las enfermedades no transmisibles para mejorar las oportunidades que tienen las personas a lo largo de su vida. Estos son mecanismos costo-eficaces para acelerar el desarrollo sostenible.

De cara al futuro, debemos trabajar con energía inquebrantable y plenamente convencidos de que todo es posible. Si lo imaginamos y actuamos con pasión, entonces podremos lograrlo.

Estimados amigos, colegas y asociados.....

Me imagino una Región de las Américas en la que cada niño y niña que nazca aquí reciba todas las vacunas correspondientes a su edad y sobreviva y prospere hasta cumplir los 80 años y muchos más.

Me imagino a cada mujer en edad reproductiva de nuestra Región con acceso a atención prenatal y posnatal y a otros servicios de salud de calidad, incluido el tamizaje de cáncer cervicouterino. Me imagino a cada hombre, mujer, niño y niña, incluidos los que están en una situación de vulnerabilidad, con acceso fácil a establecimientos de salud de primer nivel que presten una atención excelente, de calidad, sin que ello se traduzca en empobrecimiento y sin que nadie se quede atrás. Me imagino sistemas nacionales de salud más resilientes y capaces de intensificar sus actividades en respuesta a un desastre.

En el informe sobre el desarrollo sostenible correspondiente al 2019 —El futuro es ahora— se indica claramente que el éxito de la Agenda 2030 depende de la cooperación de los gobiernos, las instituciones, los organismos, el sector privado y la sociedad civil, a través de los diversos sectores, localizaciones, fronteras y niveles.

Estimadas señoras y señores.....

Permítame compartir con ustedes la historia de Mateo Jara, un bebé de seis meses y medio que nació en el Centro de Salud Materna de Nanawa, un establecimiento de atención primaria de salud en la región del Chaco paraguayo, en la frontera con Argentina. Este bebé y su mamá, Norma, son un ejemplo del gran avance que ha logrado su país en el campo de la salud, pues por primera vez en muchos años, las mujeres paraguayas que viven en las comunidades rurales fronterizas —como Nanawa, José Domingo Falcón y las comunidades Chaco-i y Beterete— pueden dar a luz en condiciones seguras en consultorios nacionales públicos en su país.

Estos consultorios constituyen la base de una estrategia regional para la prestación de servicios de atención primaria de salud por medio de unidades de salud familiar. Estas unidades son el primer punto de acceso en una red integral de servicios

que incorpora los programas de planificación familiar, atención prenatal y servicios obstétricos.

Los consultorios forman parte de la estrategia de salud en la frontera —impulsada por el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de Paraguay junto con los gobiernos locales de ambos lados de la frontera— que se elaboró con la cooperación técnica de la OPS. La estrategia se hace posible gracias a la colaboración activa y significativa entre los gobiernos de Argentina, Paraguay, Bolivia y Brasil, así como los alcaldes locales y, desde luego, los abnegados prestadores de servicio de salud en comunidades rurales e indígenas que participan en la iniciativa del Gran Chaco Sudamericano.

Les ruego que esta semana, en medio de los análisis y las deliberaciones sobre distintas políticas y temas programáticos, se tomen un momento para pensar en Mateo y Norma y en los muchos profesionales administrativos y de salud que trabajan en la iniciativa del Gran Chaco Sudamericano, que representan el mejor resultado de nuestra visión acerca de lo que podemos lograr en la OPS.

Espero sinceramente que tengamos una semana exitosa y productiva bajo la orientación experta y el liderazgo visionario de todos ustedes y que, en conjunto, definamos el rumbo común que seguiremos para avanzar hacia el logro de las metas de la Agenda de Salud Sostenible 2018-2030. Sabemos que en nuestro camino surcaremos posiblemente por aguas agitadas, pero seguiremos escrudiñando permanentemente el horizonte, analizando críticamente una amplia gama de datos e información para detectar posibles amenazas, riesgos, problemas y oportunidades emergentes y, en consecuencia, estar mejor preparados e incorporar medidas de mitigación en nuestros procesos de formulación de políticas.

Tengo plena confianza de que juntos lograremos llegar a puerto seguro sin dejar a nadie atrás, ya que estaremos navegando bajo la bandera de la solidaridad panamericana, apuntalados por nuestros valores básicos de equidad, excelencia, respeto e integridad.

Antes de finalizar, quisiera extender al Banco Interamericano de Desarrollo nuestra enhorabuena más sincera por su sexagésimo aniversario. El BID es una de las fuentes principales de financiamiento a largo plazo para el desarrollo económico, social e institucional de América Latina y el Caribe, y hemos estado orgullosos de asociarnos con ellos dado que su misión declarada es mejorar las condiciones de vida. En aras de esta misión, le deseamos al BID un largo, productivo y exitoso futuro.

Además, en nombre de todos ustedes, quisiera transmitir nuestras más sinceras felicitaciones a Costa Rica por el premio de Campeones de la Tierra que le fue otorgado por las Naciones Unidas en reconocimiento de su liderazgo y esfuerzos de política para

proteger el medioambiente, incluido el uso de fuentes de energía renovables y la reforestación continua.

Necesitamos que muchos más Estados Miembros de la Región asuman el liderazgo y se conviertan en defensores verosímiles de la tierra. Soy consciente de que la semana pasada, durante la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Acción Climática, 13 países de nuestra Región asumieron compromisos específicos para lograr una calidad del aire segura para su población y armonizar sus políticas sobre el cambio climático y la contaminación del aire para el 2030.

Nuestro mensaje final de felicitaciones es para Colombia por el premio por su liderazgo en la lucha contra el sarampión y la rubéola que se otorgó al Presidente Duque en nombre de los asociados de la Iniciativa de Lucha contra el Sarampión y la Rubéola en ocasión de la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas de la semana pasada. Este premio reconoció su notable liderazgo en la atención de las necesidades de salud de los migrantes, incluido el control del brote de sarampión y de otras enfermedades prevenibles mediante vacunación.

En conclusión, mi equipo y yo estamos aquí al servicio de todos ustedes para que puedan cumplir eficazmente sus deberes y responsabilidades en relación con este 57.º Consejo Directivo. No duden en comunicarse con nosotros durante los próximos días con respecto a lo que puedan necesitar.

Por último, me gustaría que recordáramos que somos tanto los custodios del presente como los arquitectos del mañana. Seamos entonces custodios atentos, sensatos y dignos, a la vez que arquitectos cuidadosos, abrazando el espíritu de la noble generosidad.

Una vez más, es un inmenso placer para mí darles una muy cordial bienvenida a todos ustedes a nuestra casa de la salud de las Américas.

Muchas gracias.

- - -